

PRÓLOGO

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium

Pensar la paz y la diversidad desde la academia, además de ser un asunto de carácter epistémico necesario, se presenta también como un imperativo de tipo moral para todos los que nos hemos comprometido con la educación de las sociedades contemporáneas. Así las cosas, se puede afirmar que tanto el carácter epistémico, como el moral, se reconocen claramente en cada uno de los capítulos de este libro, evidenciando con esto que, además de ser una reflexión académica, constituye una apuesta por la configuración de nuevas costumbres, realidades y escenarios que permitan la consolidación de sociedades más justas, humanas e igualitarias en medio de la diversidad, posibilitando -en consecuencia- la paz que reconcilia las diferencias.

A tenor de lo mencionado, la invitación a reflexionar en torno a la paz y la diversidad -que, para el actual devenir social, político y multicultural, tanto colombiano como mundial, nos hacen los autores de este libro- resulta adecuada y pertinente para propiciar procesos formativos y de configuración de las nuevas subjetividades en contextos cada vez más plurales y diversos. Se trata, en efecto, de reconocer el papel de la educación como un ejercicio heterónimo y diverso que propende por el desarrollo humano, de manera situada y contextualizada, en virtud de las capacidades, necesidades y condiciones de los sujetos.

La diversidad y la paz se presentan -a partir de este escrito- en dos horizontes de comprensión de los hechos sociales susceptibles de ser interpretados en clave de reconstrucción de las relaciones humanas que se tejen desde la familia, la escuela, la universidad, el trabajo y el Estado. Es por esto que los autores que participan de esta reflexión, afincados en referentes conceptuales, teóricos y metodológicos rigurosos, logran la interpretación del mundo de la vida, las

circunstancias y los contextos vitales en los cuales, por un lado, emergen los distintos modos de configuración de las subjetividades, y por otro, las vicisitudes que experimenta el hecho educativo en correspondencia con los distintos signos de los tiempos. Este gran trabajo, finalmente, es una importante resignificación de la praxis pedagógica en clave de su pertinencia social, cultural, política y educativa transformadora de realidades.

Mg. Luz Elena Grajales López
Vicerrectora Académica

Fondo de Desarrollo de la Educación Superior - FODESEP

Estudiar la paz desde el sujeto, las organizaciones y la academia se convierte en un reto imperante en tiempos de postconflicto de un país como Colombia que vive un proceso de reconstrucción del tejido social.

El departamento de Risaralda, por ejemplo, se convierte en un escenario referente en el que se desprende un ecosistema de emprendimiento con el apoyo de la academia, lo cual se evidencia en esta publicación en la que se reflejan diversas investigaciones sobre la base de la paz y cuyos resultados permiten comprender desde la conceptualización del sujeto y las subjetividades en la educación, hasta el pensamiento que se genera desde la academia para la construcción de paz en el territorio nacional.

De esta forma, la paz como tema de estudio es abordado por investigadores de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, quienes desde diferentes perspectivas de análisis estudian desde los fundamentos teóricos de la subjetividad y la ciencia para comprender la realidad y la paz como tema de estudio; pero también, desde una aproximación a los enfoques conceptuales de Marx, Nietzsche, Freud, Foucault y Pierre Bourdieu estudian al sujeto y sus subjetividades, logrando un acercamiento del individuo a la educación como medio para crear sujetos estatales.

Esta compilación de investigaciones, alcanza un valor social por su aporte en la construcción de paz, desde sus planeamientos de acciones desde la educación, la empresa y su conjugación para lograr un emprendimiento que genere

acciones que propenda por una generación colectiva de paz a partir de la participación de múltiples actores y sus realidades sociales, económicas y culturales.

Viéndose de esta forma, para el Fondo de Desarrollo para la Educación Superior – Fodeseop, es un orgullo contribuir en la divulgación de este tipo de investigaciones que, si bien generan un aporte a la academia, propenden por la generación de acciones que contribuyen en la construcción de sociedad, por el resurgimiento de nación y por la revaloración del sujeto como actor de cambio de una comunidad, a partir de procesos formativos que conlleven a nuevas subjetividades en medio de la diversidad y de la pluralidad.

Adela Astrid Monroy Omaña
Secretaria General y Gerente Suplente FODESEP

PRESENTACIÓN

Los procesos de paz, cuando se ha estado acostumbrado a estar en la guerra, son complejos, tortuosos y difíciles de realizar. La paz no es solo la ausencia de la violencia física, del secuestro o de la extorsión. La paz debe pensarse como un proceso de evolución de la sociedad humana por lograr la equidad, participación, integración y realización. La paz es un estado mental en el cual un ser humano, un grupo social, una región o un país, toman conciencia de que somos todos partícipes de una totalidad, que estamos todos conectados, que no solo lo importante es el interés personal, sino que hay un interés general que está por encima de lo individual.

El que mira las acciones colectivas solo desde la perspectiva de su afectación personal y no desde la opción de un mejor bienestar para todos, está obstaculizando el camino hacia una convivencia mejor. El que solo está pendiente de cómo obtener lo mejor para sí en todo momento y no en cómo puede servir a los demás, está sembrando la semilla de la discordia.

La envidia, la soberbia y el ego son los enemigos de la paz. Cuando en los procesos educativos no se siguen pautas de participación, democracia, convivencia y diálogo, se crean personas que seguramente no serán amigos del respeto por el otro.

La otredad es la llama que puede alumbrar el camino a la paz. El entender al otro y ponerse en sus zapatos son cuestiones importantes para permitir el diálogo y construir futuros mejores para la sociedad humana y para el planeta.

Ahora, el manejo de la paz desde una perspectiva científica y académica lleva necesariamente a la imposibilidad de un planteamiento totalmente objetivo. Es por esto que, en las discusiones de paz, por ejemplo en Colombia, el consenso fue imposible y sigue habiendo muchas posiciones diferentes. Esto es lo que plantean Diego Alejandro López González y Edward Herrera Sanclemente

en el primer capítulo sobre el tema de subjetividad y ciencia. “[...] el conocimiento, al ser una cuestión hecha por comunidades, se transforma acorde con las realidades históricas y sociales de los sujetos”. Así, en el capítulo 1 sobre *Subjetividad y ciencia: algunos apuntes reflexivos sobre la formación de subjetividades*, el enfoque académico de este tema pasa por entender las distintas posiciones hacia la paz y por incorporar subjetividades y puntos de vista desde muy diversas orillas.

El sujeto que conoce, para Pablo Andrés Montoya, “[...] es definido como un efecto del poder y su desigual distribución, como un producto de un modo histórico de subjetivación”. Es dentro de esas “[...] relaciones de poder donde se constituyen social e históricamente los sujetos y las subjetividades”. Montoya desarrolla este enfoque en el capítulo 2, denominado *El sujeto y la producción de subjetividades en la educación: reflexiones conceptuales sobre enfoques y paradigmas*. Estos conceptos aplicados al campo de la educación, y en particular de educación para la paz, generan la idea de que en un “campo” o red de relaciones entre actores y sus posiciones frente a un tema, pueden haber diferentes enfoques: económico, social, cultural o teológico, y es posible que interactúen de manera diferente en cada uno, dependiendo del contexto en que se encuentren las personas. Ya en los procesos educativos para la paz no se concibe a los estudiantes como entes pasivos, sin opinión y ni posición, sino como sujetos participantes, beligerantes y que aportan al conocimiento y al esclarecimiento de la realidad. Se trata, en últimas, de un respeto por la diferencia.

La educación para la paz debería ser una estrategia fundamental en un país como Colombia, que ha estado inmerso en muchos tipos de violencia. Ana Isabel Meneses, en el capítulo 3 sobre *Educación para la paz: aproximaciones conceptuales para el debate*, habla de la paz positiva como un propósito estructural de la sociedad, con la intención de que se den cambios en la injusticia y la desigualdad. Una sociedad donde no hay diferencia importante en los niveles de calidad de vida y de ingreso, y donde el estado de derecho se respeta, es una sociedad menos violenta. En este capítulo se analizan varios enfoques para lograr incorporar la educación para la paz en los espacios formales de educación de los países. Así, Meneses habla de la Escuela Nueva, los aportes de la Unesco, el enfoque de la no violencia y las investigaciones para la paz, pero también hay la necesidad de plantear los esfuerzos para la paz dentro de los contextos en los cuales se encuentran los centros educativos y las problemáticas y los actores objeto de la educación. El trabajo debe tener en cuenta la subjetividad

de los participantes en el proceso educativo. No se trata de eliminar los conflictos, que siempre existirán, sino de manejarlos y de apoyar su solución por medio de políticas públicas.

El papel en este proceso de educación para la paz es explorado por Luis Ernesto Flórez en el capítulo 4, llamado *Pensar la universidad desde el Humanismo Cristiano como territorio de paz*. Se trata de las universidades de confesión católica y cristiana donde este Humanismo Cristiano debe promover la pluralidad y el valor comunitario, al igual que fomentar los valores de justicia, paz, fraternidad y solidaridad para todo el género humano. El Humanismo Cristiano, dice Flórez (2017), “ha de contribuir a recuperar un verdadero sentido de Nación democrática, justa e incluyente”. Mejorar las relaciones de cada uno, en la perspectiva de la cuaternidad, es la clave. Las relaciones consigo mismo, con el otro, con el mundo (medio ambiente) y con el ser superior, son las prioridades de esta propuesta, y la responsabilidad de la universidad es desarrollarlas en su modelo educativo.

Ampliando el panorama de la paz, Cristian Bedoya Dorado y Melissa Chafuerlán Aguirre abordan el tema en el capítulo 5, *Las empresas y la construcción de paz: una revisión sistemática en la literatura*. Ellos parten del concepto de construcción de paz como un “conjunto de medidas, planteamientos y etapas para transformar los conflictos violentos en relaciones más pacíficas”. El trabajo revisa publicaciones de varios catálogos de redes científicas de internet entre 1992 y 2018. Esta búsqueda arrojó 85 artículos que cumplieron con los requisitos del estudio. Se analizan diferentes características de esos artículos, como el país de publicación, los temas trabajados y las acciones y prácticas de las empresas que son más comunes frente a la paz. El trabajo es muy importante porque reconoce el rol fundamental de las empresas en las iniciativas de paz y reconciliación en zonas de conflicto y los mecanismos que se usan para esa contribución.

En esta misma línea de trabajo con las empresas y su contribución a la paz, el capítulo 6 presenta las visiones de las empresas frente a la paz y al posconflicto. Mónica Yuleni Castro Peña y Alexandra Hoyos Bravo desarrollan el tema en el departamento de Risaralda, Colombia. Su análisis se basa en la identificación de los actores que en este departamento promueven el emprendimiento empresarial y en la realización de entrevistas para indagar sobre su conocimiento de las estrategias de resolución y normalización del posconflicto en Colombia. El estudio realizado señala que se han generado escasas estrategias y acciones de los actores empresariales encaminadas al posconflicto, “[...] a

pesar de existir oportunidades de financiación para el establecimiento de proyectos productivos para las víctimas [...]”. Este estudio también examina las actuaciones de la Universidad Católica de Pereira en el tema de paz por medio del Centro de Emprendimiento y Gestión Empresarial (CEGE).

Este libro, finalmente, contribuye al entendimiento de los fundamentos teóricos del proceso de investigación sobre objetividad y subjetividad en la búsqueda de la explicación de la realidad y de la paz como tema de estudio. También plantea acciones para involucrar el tema de la paz en la educación y en las acciones empresariales, pues como se comprenderá en su lectura, el tema del conocimiento y de la posición sobre la paz depende de los múltiples actores y de sus realidades sociales, económicas y culturales. La paz es una construcción colectiva, pero depende también de muchos elementos estructurales como la equidad, la justicia, la participación en los asuntos públicos y el bienestar general. El tema es fundamental en la Colombia de hoy y este libro contribuye a mostrar caminos en la construcción de esa paz anhelada.

Emilio Latorre Estrada¹

Docente-Investigador

*Grupo Interdisciplinario de Investigación en Conocimiento Organizacional
(GIICO)*

Facultad de Ciencias Empresariales

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium

1 Ingeniero Eléctrico, Universidad de los Andes. Doctorado en Planeación Regional y Urbana, Universidad de Ciencias Sociales de Toulouse, Francia. Docente de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Adscrito al Grupo de Investigación Interdisciplinario en Conocimiento Organizacional GIICO de la facultad de Ciencias Empresariales de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Correo electrónico: elatorre@unicatolica.edu.co